

## **Intervención de la presidenta del Parlamento Europeo, Roberta Metsola, en el Consejo Europeo de los días 23 y 24 de junio de 2022 en Bruselas**

Estos meses no han sido fáciles. Nos enfrentamos a una Rusia agresiva que ha hecho saltar por los aires las reglas del juego. Todos los Estados —todos los dirigentes— están sometidos a una presión sin precedentes, con motivo de:

- una inflación que ha alcanzado niveles inauditos;
- una crisis energética que implica una disminución del suministro y un aumento de los costes;
- una escasez de alimentos que representa un riesgo real de hambruna mundial;
- repercusiones sociales para los grupos más vulnerables de nuestras sociedades que se agravan cada día más, y justo ahora que estamos saliendo de dos años de pandemia;
- una fluctuación de los mercados que alimenta la incertidumbre;
- la desinformación rusa que aviva el populismo, el nacionalismo y el aislacionismo.

En un momento como este debemos permanecer unidos. Es una situación que no hemos elegido nosotros, pero no podemos sino mostrarnos a la altura de las circunstancias.

Soy consciente de que no hay respuestas simples ni decisiones fáciles, al igual que sé que las hay equivocadas, y esas, las debemos evitar.

Habríamos cometido un error histórico si hoy no hubiéramos concedido la condición de país candidato a Ucrania y a Moldavia, o si no hubiéramos dado una perspectiva clara a Georgia.

### Condición de país candidato

Es una decisión que está justificada, que es necesaria y que es posible; y me complace ver el consenso que existe en esta mesa. ¡Hoy estamos haciendo historia!

La adhesión a la Unión no se producirá de la noche a la mañana —siempre hemos sido sinceros al respecto—, pero la condición de candidato supondrá un impulso para un proceso de reformas sin precedentes, permitirá el acceso a diferentes programas y, lo que es más importante, hará que la esperanza de quienes sufren en Ucrania, de quienes se inquietan en Moldavia, se traduzca en avances tangibles. Y debemos dejar claro que no se trata de un mero acto simbólico, sino de un acto que fortalecerá a la Unión y fortalecerá a Ucrania y a Moldavia. Mostrará a nuestros ciudadanos, así como a los suyos, que nuestros valores son más importantes que la retórica, que la esperanza puede traducirse en resultados concretos. Y otros países que siguen a la espera —los de los Balcanes Occidentales— también tienen que ver que la esperanza da sus frutos. Ha llegado la hora.

### La fatiga de la guerra

Sería un error asumir que la opinión pública seguirá impulsando nuestras acciones en apoyo de Ucrania, o subestimar el alcance de la influencia rusa. Hemos de tener presente que se está abriendo paso una sensación de fatiga alimentada por la inflación y que son muchos los casos en los que se está debilitando la resiliencia de nuestros ciudadanos a los efectos sociales y económicos del conflicto, por lo que debemos redoblar los esfuerzos. Tenemos que contrarrestar la narrativa del Kremlin, en vez de alimentar los temores que genera.

No es el Pacto Verde el que hace que aumenten los precios o el que lleva la inflación hasta niveles cercanos, en algunos casos, al 20 %. No son nuestras sanciones las que afectan al poder adquisitivo. Esto sucede porque el Kremlin quiere aumentar su influencia. Esto sucede porque le resulta cómodo disponer de Estados vasallos. Esto sucede porque piensa que la democracia es un concepto frágil que debilita a los Estados. Nosotros sabemos que lo cierto es justamente lo contrario.

### Clima y energía

Sería un error revisar a la baja nuestros objetivos climáticos a medio y largo plazo. Tenemos que liberarnos de la energía rusa, tenemos que acabar con las islas energéticas europeas y tenemos que garantizar nuestra independencia energética: si no, ¿cómo podemos hablar de autonomía estratégica? Del mismo modo, no podemos desdecirnos de una promesa que hemos hecho a toda una generación. Se trata tanto de seguridad como de medio ambiente. Por ello, hago un llamamiento para que las medidas inmediatas y a corto plazo no se conviertan en la nueva normalidad a medio plazo.

### Inflación y repercusión social y económica

Sería un error ignorar las preocupaciones que suscitan el aumento de los costes y la inflación como si se tratara de un fenómeno pasajero, o dar por hecho que la situación no empeorará. En muchos Estados aún no hemos tocado techo. Necesitamos un enfoque constante, claro y unido que demuestre que todos estamos juntos en esto. No podemos responder a los efectos sociales y económicos a los que nos enfrentamos con soluciones de ámbito nacional. No debemos descartar ninguna opción.

### Sanciones y ayuda a Ucrania

Al mismo tiempo, tenemos que acelerar el suministro de ayuda militar, humanitaria y financiera a Ucrania. Y hemos de dar nuevos pasos por lo que respecta a las sanciones.

Las sanciones son una herramienta útil si se aplican correctamente; debemos poner en marcha el próximo paquete de medidas, colmando las lagunas existentes y ampliando las sanciones en caso necesario. Y es necesario, porque Rusia se lo está jugando todo a que nosotros seremos los primeros en ceder. Apuestan por que la presión que están ejerciendo sobre nuestras sociedades rompa nuestra unidad y les permita revivir en el futuro la época de los telones de acero y las esferas de influencia. La época del «nosotros» frente al «ellos», de «la ley del más fuerte». Europa ha recorrido un largo camino como para dejar que esto suceda ahora, y la presión también está aumentando sobre Rusia.

### Seguridad alimentaria

Debemos combatir la propaganda rusa, falsa y cínica, que culpa de la crisis de seguridad alimentaria que se avecina a la actuación de Ucrania o a las sanciones impuestas por la Unión. La culpa es exclusivamente del agresor.

A este respecto, permítanme elogiar los esfuerzos de la Comisión y de los Estados miembros en relación con la iniciativa sobre los Corredores de Solidaridad. Es necesario aumentar su número y resolver los problemas logísticos.

### Migración

La confrontación se está produciendo en el Este, pero no podemos subestimar el impacto que esta guerra también tendrá en nuestros vecinos del Sur. Tenemos que estar preparados para ofrecerles nuestra ayuda y no podemos dejar que los flujos migratorios nos cojan desprevenidos cuando se intensifiquen de nuevo. Me preocupa que pronto nos tengamos que enfrentar a una situación que es totalmente previsible y que, una vez más, no estemos en absoluto preparados para afrontarla. Hay opciones sobre la mesa que podrían ayudarnos en esta realidad de «omnicrisis», en la que los más vulnerables se convierten en marionetas de la contienda geopolítica.

### El futuro de Europa

En cuanto al futuro de Europa, debemos ser ambiciosos. Podemos mejorar la capacidad de actuación de la Unión en ámbitos clave como la salud, la energía, la defensa y los valores fundamentales. El

Parlamento está dispuesto a actuar y prueba de ello son nuestras dos Resoluciones. No deben ignorarse. El siguiente paso lógico es la celebración de una convención. Sé que algunos de los aquí presentes son reacios a esta solución, pero es la forma de proseguir el diálogo en torno a nuestro proyecto europeo. Debemos estar dispuestos a analizar el modo en que funcionamos para ver qué podemos mejorar.

El Parlamento Europeo está listo para afrontar el desafío. Y para hacerlo junto con las demás instituciones y los Estados miembros.